

La Acreditación de Programas Educativos en Educación Superior en México, Desafíos y Opciones de Mejora.

Juan Manuel Chávez Escobedo

Universidad Autónoma de Nuevo León

chavezmaster10@gmail.com

Juan Guadalupe Martínez Macías

Universidad Autónoma de Nuevo León

juangpemtzm@gmail.com

Jesús Osorio Calderón

Universidad Autónoma de Nuevo León

economiajesus@yahoo.com.mx

Resumen

La acreditación de programas en México es sin duda hoy una necesidad creciente ante los distintos escenarios que se viven en el mundo, ello implica un análisis de las formas y procedimientos que se llevan a cabo en cuanto a la impartición de los programas de estudio, su elaboración y la gestión escolar.

Los actores educativos como lo son los maestros, personal de la administración escolar y los alumnos son tres ejes centrales en los cuales impacta la acreditación, pero sin duda alguna el impacto mayor va hacia la sociedad que hará uso de los servicios educativos como proveedores de la gestión del conocimiento y de la formación de personal calificado para laborar en las distintas organizaciones sociales como lo son las empresas, la administración pública o bien los sectores de filantropía y servicios.

Este trabajo pretende fincar en los lectores del mismo una serie de reflexiones en torno al eje de la acreditación compartiendo algunos puntos de vista por parte de tres académicos que están inmersos en el campo educativo.

La Educación es sin duda un ejercicio constante en el que las instituciones promueven procesos y ejercen teorías para lograr el progreso humano, cada escuela debe perseguir el Liderazgo Educativo con su labor como pilar.

Palabras clave Educación, Acreditación, Liderazgo Educativo.

Introducción

En el mundo educativo es necesario y pertinente el compartir experiencias entre los actores educativos, esto es los docentes, investigadores y administradores educativos, para que mediante este ejercicio se produzcan nuevas formas de ver la realidad en pos del progreso humano y social.

La Acreditación en los campos educativos pretende ser una herramienta importante para el aseguramiento de procesos de calidad en la educación, y es en esta pretensión que se ve una noble intención, pero que debe ser tratada con delicadeza, pues involucra a los sistemas educativos y sus actores, además que existen factores que pueden incidir en resultados de los procesos educativos y que su control es limitado o nulo por parte de las instituciones educativas, tal es el caso de los recursos monetarios que se reciben por asignación en el caso de escuelas públicas, y en el caso de escuelas privadas que enfrentan la problemática de escasez de recursos derivada de la crisis económica y esto se ve

reflejado en la baja de la matrícula que es la mayor fuente de ingresos para estas instituciones.

La Educación es un proceso constante y en permanente revolución en la sociedad, ya que la sociedad se ha vuelto cambiante cada vez más y con mayor velocidad debido a los avances científicos y sobre todo a una de sus aplicaciones en lo que es la tecnología, por ello los educadores son también agentes de cambio que están permanentemente en preparación y revisando los paradigmas para reforzarlos o cambiarlos y dar origen a otros actuales y pertinentes.

El liderazgo Educativo es algo que las escuelas persiguen y que se han dado cuenta que esto es una necesidad para seguir vigentes en el mundo cambiante, esto incluye entre otras cosas a los recursos humanos, técnicos y financieros, sin olvidar el entorno como lo es las leyes, la demografía el interés social, entre otros, sin duda alguna una labor constante y de gran importancia y donde estos ejes se tocan y van de la mano; esto es el liderazgo educativo, la educación y los procesos de acreditación.

Desarrollo

Para hablar de acreditación es muy conveniente hablar entonces de Evaluación, ya que en educación esto nos sirve de pilar para estimar los avances, el estado actual de los procesos, así como da origen a la implementación de acciones de mejora o reforzamiento según sea el caso.

El proceso de evaluación es un pilar dentro de la educación, este sirve no solo para estimar el aprendizaje, sino también como instrumento permanente de aprendizaje, cito el siguiente ejemplo para ilustrar lo que se menciona:

Cuando Luis cursaba la preparatoria leyó en su libro de matemáticas la forma de Resolver cierto tipo de problemas, estudio y presentó su examen, su sorpresa fue en los resultados del examen, pues reprobó, sin embargo en su evacuación integrada obtenía promedio aprobatorio, la pregunta que él se hacía era ¿en qué fallé? , tuvo la decisión correcta de preguntar a su profesor, con examen en mano el profesor le explicó en donde estaba el error, es entonces que la evaluación del examen se convirtió en instrumento de enseñanza y aprendizaje, Luis estaba tranquilo y se llevó aprendizaje.

En este ejemplo podemos notar que si Luis no hubiese preguntado, hubiese tenido la idea de una fórmula equivocada, ya que su libro tenía un error, la evaluación debe verse entonces como una oportunidad de mejora y desafortunadamente se le ve como un proceso obligatorio, duro, y terminal y poco relevante para el proceso de aprendizaje.

Muchas instituciones no dan la importancia a las evidencias de evaluación en lo referente a la educación como un proceso integral y apuestan todavía por las impresiones subjetivas de los docentes y sólo de exámenes memorísticos, dejando de lado herramientas importantes de evaluación como lo son las listas de chequeo, ensayos, ejercicios, investigaciones y resolución de casos, así como la asistencia a cursos, seminarios, foros, congresos tanto presenciales como virtuales, esto por citar algunas herramientas educativas de evaluación.

Dentro de la evaluación debe darse la diagnóstica o inicial, la formativa que se da después de cada tema y la sumativa al final del curso, estos tres momentos evaluativos sirven para verificar el avance de los participantes.

La mejora en las instituciones que imparten educación es una tarea interdisciplinaria entre sus miembros y los sectores que inciden en ella, pero definitivamente existe la controversia si la mejora se dará en los centros o bien en el aula, para analizar esto

debemos observar que existen distintos factores que influyen en la mejora, veamos algunos respecto a los centros educativos:

- ☒ La infraestructura debe ser funcional
- ☒ Deben proveerse recursos financieros para la operación
- ☒ Los medios de comunicación educativa deben ser adecuados
- ☒ La organización escolar es eje fundamental
- ☒ Los servicios públicos deben de ser de calidad

Entre tantos factores vemos aquí que si fallase alguno de los mencionados el ámbito educativo sería afectado y es entonces que algunos pensarían que con estos factores controlados correctamente las cosas irían bien, pero por otro lado tenemos la situación del aula, veamos algunos de esos factores:

- ☒ Maestros preparados
- ☒ Maestros con actitud de servicio
- ☒ Estudiantes con disposición de aprender
- ☒ Clima escolar optimo
- ☒ Recursos pedagógicos del cuerpo de Maestros
- ☒ Salud física y mental del cuerpo de Maestros
- ☒ Salud Física y mental de los estudiantes

Esto por citar algunos de los factores, entonces si apostáramos sólo por este bloque del aula, descuidaríamos gravemente lo relativo a los centros, pues bien en este contexto debemos decir que es un ámbito complejo el campo educativo, pero eso mismo lo hace atractivo para los soñadores de un mundo mejor, es sin duda un ejercicio de la razón con un gran corazón el dedicarse a este campo, pues bien entendemos que los dos factores son trascendentes, tanto los centros como el aula, ahora bien debemos ver cuál es la

política de estado, ya que esta influye enormemente en el actuar de los actores educativos como los directivos escolares que ofertan cursos según la demanda y pertinencia de las necesidades empresariales, sociales y de gobierno, sin embargo la política de gobierno manda el mensaje sobre lo que ha de hacerse, sobre todo en instituciones de carácter público.

Esto debe de ajustarse para que dentro del engranaje de las instituciones se de verdaderamente el proceso de acreditación y coadyuve en el liderazgo educativo y en la mejora de los procesos y de sus resultados.

En el caso de las escuelas de Contaduría Pública, Administración de Empresas, Negocios e informática Administrativa entre otras existe afortunadamente en México la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA) que se ha preocupado por establecer mecanismos de mejora entre sus agremiados con el objetivo de que sean mejores de lo que ya son, un ejemplo de ello es la Certificación Académica que asegura un mínimo de requisitos que el docente debe tener para ser un académico Certificado, esto tiene una validez y va en mejora de la calidad educativa, esta iniciativa va de la mano con los esfuerzos de los colegios profesionales como lo son el Instituto de Contadores Públicos y el Colegio de Licenciados en Administración que tienen entre sus objetivos la mejora en los profesionales de este campo y en materia de procesos educativos muchas universidades también acuden a la norma ISO para estandarizar sus procesos y así ir tomando acciones de mejora, tal es el caso de la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la Universidad Autónoma de Nuevo León que tiene procesos certificados con la norma ISO, también se acude a otras instancias para seguir en procesos de mejora y reconocimiento de calidad, tal es el caso de la Acreditación de Programas Educativos en el caso de las ciencias económico- administrativas ante el Consejo de Acreditación en la Enseñanza de la Contaduría y la Administración, (CACECA) en México se viene dando cada vez más esta cultura de calidad y de la revisión periódica de los procesos

educativos, de sus planes de estudio y de su actuar en la sociedad, esto sin duda alguna impacta en la mente de los educandos y de la sociedad.

Ahora bien al enlazar estas acciones se coadyuva al liderazgo educativo por parte de las instituciones.

En la institución educativa el directivo es el líder y coordina los esfuerzos de los estudiantes y maestros. Gracias a la acción educativa se puede convertir al alumno en líder, mejora individual y social, propicia cambios, algunos rasgos de la personalidad del alumno favorecen al liderazgo, nace en la interioridad del ser humano y se forja diariamente.

La labor de maestro-líder está en que su autoridad genere nuevo autores. Deberá persuadir y motivar a la comunidad para que deseen aprender, lo que se busca con el liderazgo educativo es ir más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje, no quedarse solo en la escuela sino en los corazones y mentes de los alumnos.

Algunas de las habilidades con que debe contar el líder educativo son:

- Saber observar
- Saber comunicarse
- Saber escuchar
- Comunicación verbal o no verbal
- Entre otras.

El liderazgo educativo también es la capacidad demostrada para dirigir, gestionar y supervisar el proceso de mejora escolar mediante un entendimiento actual y crítico del

proceso de aprendizaje y sus implicaciones para mejorar la enseñanza y aprendizaje de alta calidad en cada aula de la escuela.

Es una prioridad de la política educativa en todo el mundo. Una mayor autonomía escolar y una mayor concentración en los resultados educativos y escolares.

Un líder educativo es el que nos muestra seguridad, motiva a la exploración y al esfuerzo. El maestro percibe cuándo el alumno está dispuesto a cambiar y lo ayuda trascendiendo. El maestro es también un aprendiz, y es transformado por la relación de liderazgo que ejerce, porque todos los días se aprende algo de los alumnos.

El líder educativo democrático es un maestro abierto, que establece con sus alumnos una relación de comprensión, puede sentir sus necesidades, conflictos, esperanzas o miedos. Este tipo de maestro respeta siempre la autonomía, usando más tiempo en tratar de ayudarlo a formular y resolver sus preguntas.

El auténtico líder fomenta el cambio incluso con poco apoyo del grupo pero si es el líder podrá ser capaz de motivar a sus seguidores hasta que transforme su actitud y pueda alcanzar el éxito.

El auténtico líder docente debe ser al mismo tiempo visionario y pragmático, alguien que ejerce el liderazgo como un proceso de cambio y crecimiento continuo, a través de los medios idóneos para su consecución.

El líder educativo debe aprovechar las situaciones para mostrar la necesidad de un cambio. El factor de liderazgo reside en su poder de convencimiento ante muchas personas al hacerlos cambiar.

El auténtico líder docente debe estar muy dispuesto a reconocer sus equivocaciones y a permitir que sus alumnos tengan otra realidad distinta a la suya. Animar al alumno para que escuche su propia voz interior, es fomentar el que adquiera sus propios puntos de vista.

Un liderazgo educativo consiste en la visión de ayudar a los docentes a reconocer sus sentimientos y motivaciones, para que busquen su propia auto-conciencia. Ello hace surgir un profesor líder, que con amor y preparación hace que el proceso educativo se convierta en una actividad dinámica, expresiva y transformante. Es imposible construir un mundo más humano y amoroso, a menos que uno mismo haya conseguido convertirse en alguien humano y amoroso.

De la misma manera, la educación puede transformar la cultura, pero sólo en la medida en que se hayan transformado sus educadores. La educación no puede cambiar si los docentes no cambian. Por ello surge la necesidad de líderes capaces de concienciar a los profesores de la conducta y las actitudes, frente a sí mismos y frente a sus alumnos, que observan cuando están en clases para detectar actitudes positivas y negativas.

El liderazgo educativo supone romper con el esquema de las verdades "petrificadas". Para ello se pondría a los estudiantes en situación de tener que enfrentarse con paradojas, con posiciones filosóficas antagónicas y con las repercusiones que se derivan de sus propias creencias y comportamientos. Deben tener claro que siempre existe una gama de posibilidades. Se les debe permitir innovar, inventar, cuestionar, valorar, soñar, repensar e imaginar. Que comprendan, en fin, que la educación es una tarea para toda la vida.

Estamos convencidos de que son, los educadores líderes, los que a través de su vocación y con una nueva mentalidad, pueden cambiar la sociedad. Los cambios significativos de un

liderazgo transformador pueden operarse a nivel personal y de pequeños grupos. Con dedicación y disciplina podemos resultar transformados.

El mejor modo de propagar las ideas de cambio es viviéndolas. Antes de iniciar un nuevo cambio de paradigma y abandonar los hábitos que han impedido nuestro crecimiento. En otras palabras, tenemos que estar dispuestos a olvidarnos de la vida que hemos planeado, para poder tener la vida que nos espera. Debemos despojarnos de nuestra vieja piel para poder tener una nueva.

Conclusiones

La Acreditación en los procesos educativos forma parte de los mecanismos de mejora que se deben llevar a cabo en las instituciones educativas y que conllevan ser parte del liderazgo progresista, los autores Bolman y Deal (1995) menciona que en todas partes el liderazgo es considerado como la solución para casi todos los problemas organizacionales. Se nos dice que las escuelas funcionarán mejor si sus directores ejercen un fuerte liderazgo institucional. En todo el mundo la gerencia media considera que sus organizaciones saldrían adelante si tan sólo la alta gerencia tuviera la visión y la habilidad para señalar la estrategia a seguir a través de un auténtico liderazgo, en pos de un liderazgo educativo con procesos de acreditación y mejora educativa, los retos y desafíos actuales es seguir luchando en el cambio de cultura, es decir adoptar sistemas de calidad y sobre todo la Cultura de mejora constante.

Bibliografía

Munch Galindo Lourdes (2005) Organización “Diseño de Organización de Alto Rendimiento” México: Trillas.

Vargas J. (2009). La educación del futuro, el futuro de la educación en México en cuadernos de Educación y Desarrollo. Universidad de Málaga, España, 2009. En: Agüera E. y Zebadúa (Coords) (2001). La disputa por la educación. Editorial Aguilar. México (2001).

Bisquerra Alzina Rafael (coord.) (2003) Modelos de Orientación e intervención Psicopedagógica. España: Praxis Universidad.

Sarukhán (2006). La Universidad: conceptos y funciones. En: Educación. Visiones y revisiones. Solana F. (compilador) 2006. Editorial Siglo XXI. México.

Cervantes E. (2006) La sociedad del conocimiento. México, UNESCO.

Vela, J. (2000). Educación Superior: inversión para el futuro. En: Agüera E. y Zebadúa (Coords) (2001). La disputa por la educación. Editorial Aguilar. México (2001).

<http://www.copaes.org.mx/FINAL/inicio.php>

<http://www.caceca.org.mx/web20/>